

¿Eres odontólogo? ¿Te gustaría trabajar como voluntario? Odontólogos voluntarios para Israel

J.R. BOJ QUESADA¹, A. BARRETO RAMÍREZ²

¹Catedrático de Odontopediatria. Facultad de Odontología. Universidad de Barcelona. Barcelona.

²Máster en Odontopediatria. Universidad de Barcelona. Barcelona

Israel es una de las naciones más prósperas dentro del Oriente Medio. Sin embargo, en su capital Jerusalén existen áreas muy desfavorecidas en las que habitan un número significativo de niños y jóvenes en situación de riesgo social y pobreza extrema (1). Como resultado de la mala alimentación y la falta de hábitos de higiene oral, estos niños suelen sufrir problemas dentales severos. Por esta razón su acceso a la atención odontológica se convierte en una necesidad prioritaria por cubrir (2).

Trudi Birger, una microbióloga sobreviviente del holocausto, dedicó su vida al bienestar de los otros. Durante su trabajo con los niños más necesitados se dio cuenta de los graves problemas físicos y psicológicos que estos niños sufrían debido a una escasa salud oral (3). En 1980, Trudi fundó DVI (Dental Volunteers for Israel), una clínica sin fines de lucro que ofrece educación en salud oral y atención gratuita a niños y jóvenes en situación de riesgo social sin importar su origen, raza o religión (4). Hoy, inspirados en su visión y vocación, existen personas que se encargan de asegurar que DVI continúe ofreciendo este servicio tan importante para los menos privilegiados (2,3).

Actualmente, DVI es la mayor clínica dental de Israel que ofrece tratamientos gratuitos gracias a la colaboración de dentistas voluntarios de muchos países del mundo (4).

La clínica DVI dispone de equipos con tecnología avanzada y materiales dentales que han sido donados por compañías odontológicas internacionalmente reconocidas y por esto está capacitada para ofrecer tratamientos de la mejor calidad a los pacientes (2). DVI hace grandes esfuerzos para mantener una atención de alto nivel, bajo la filosofía de que cada niño necesitado debería recibir la misma calidad de tratamiento que recibiría si sus padres pudieran pagarlo (1,3). DVI no toma en cuenta el coste del tratamiento en absoluto, sólo se centra en lo que es mejor para el niño y su situación (3). Nunca recibe dinero por ningún tratamiento, por lo que la falta de recursos económicos no será igual a la falta de salud dental (1).

La clínica cuenta con un grupo de auxiliares dentales e higienistas altamente calificados y multilingües que están dirigidos por el Dr. Roy Petel, DMD, PhD, especialista en Odontopediatria y profesor en Hadassah School of Dental Medicine (4). Todos los odontólogos son voluntarios y son un pilar fundamental y necesario.



Fig. 1. Michelle Levine, actual Directora de DVI, Relaciones Internacionales y Desarrollo, y el Dr. Boj.



Fig. 2. Los dentistas disponen de toda la tecnología necesaria. En este caso, vemos una colaboradora utilizando el microscopio.

DVI acepta a dentistas con un mínimo de dos años de experiencia profesional y cuenta con muchos voluntarios de todo el planeta: dentistas generales, especialistas en odontopediatría, endodoncia, cirugía oral y periodoncia entre otras (3,4). Más de 4.500 dentistas voluntarios han trabajado en DVI desde que se fundó (3).

El idioma que hable no será una limitación para poder trabajar en DVI. Los asistentes dentales con los que cuenta la clínica estarán encantados de realizar traducción simultánea, en el caso de que sea necesario (4). En la experiencia de los voluntarios que han estado allí trabajando los niños captan mucho más de su tono de voz y la actitud general que de las palabras; ellos saben que has llegado desde el extranjero especialmente para brindarles atención y la manera cariñosa en la que te relacionas con ellos, cualesquiera que sean las palabras que utilices, marca la diferencia (4).

Esta es una valiosa oportunidad para conocer y trabajar con colegas de todo el mundo en un moderno centro de nivel universitario, ayudando a los niños y jóvenes menos privilegiados de Jerusalén (2).

La clínica DVI ofrece alojamiento gratuito para los dentistas voluntarios y sus familiares en apartamentos que tiene disponibles y distribuidos en Jerusalén. Los voluntarios deben cubrir los gastos del billete aéreo, seguro de viaje, alimentación y actividades turísticas durante su estancia (2).



Fig. 3. Dentistas de todo el mundo participan en el proyecto.

Para poder participar en el programa su única obligación es prestar servicio al menos una semana (4). El horario de trabajo es por las mañanas, cuatro días de la semana (domingos, lunes, martes y jueves); el tiempo libre lo puede organizar para hacer turismo (1,4). Israel es un país muy pequeño y es fácil viajar para conocer los sitios históricos y culturales más importantes. Quedarse en Jerusalén también es una opción, donde siempre hay excursiones interesantes, museos, conciertos, tiendas y eventos deportivos (4).

Si usted es dentista y no ha trabajado todavía como voluntario en la clínica DVI, considere hacerlo. La experiencia es muy gratificante tanto a nivel profesional como personal y una valiosa oportunidad para conocer compañeros de otras partes del mundo. Piense en tomarse unas vacaciones para visitar Jerusalén mientras trabaja a la vez por fines benéficos (1). Si está interesado en vivir esta gran experiencia, puede consultar más detalles en la página web: www.dental-dvi.org.il

BIBLIOGRAFÍA

1. Levine M. Volunteering in Jerusalem – mixing a bit of dentistry with a mediterranean vacation. *Pediatric Dentistry Today* 2011. p. 18.
2. Boj JR. Odontología solidaria a niños necesitados en Israel. *Odontol Pediatr (Madrid)* 2012;20(1):116-20.
3. Wolfson R. Inside Israel. News feature. May 2010. P. 20-2. Available at: www.dentistry.co.uk.
4. www.dental-dvi.org.il.

SEOP News

Are you a dentist? Would you like to work as a volunteer? Dental volunteers for Israel

J.R. BOJ QUESADA¹, A. BARRETO RAMÍREZ²

¹Professor of Pediatric Dentistry. Faculty of Dentistry. University of Barcelona. Barcelona, Spain.

²Master Degree in Pediatric Dentistry. University of Barcelona. Barcelona, Spain

Israel is one of the most prosperous nations within the Middle East. However, there are many disadvantaged areas with a significant number of children and youngsters who are at risk of social exclusion and extreme poverty (1). Due to a poor diet and a lack of oral hygiene these children tend to suffer severe dental problems. For this reason it is essential that they receive dental care (2).

Trudi Birger was a microbiologist and holocaust survivor who dedicated her life to improving the wellbeing of others. While she was working with needy children she became aware of their serious physical and psychological problems as a result of poor oral health (3). In 1980 Trudi founded DVI (Dental Volunteers for Israel), a non-profit clinic that offers oral health education and free care for at-risk children and youth regardless of origin, race or religion (4). Today, inspired by her vision and vocation, those at DVI ensure that this very important service for the under privileged continues (2,3).

Currently DVI is the largest dental clinic in Israel offering free treatment thanks to the cooperation of volunteer dentists from many countries around the world (4).

The clinic uses advanced technology and dental material that has been donated by internationally recognized dental companies and, thanks to this, it is able to offer its patients treatment of the highest quality (2).

DVI makes a great effort to offer top level care, and their philosophy is that every child needs to receive the same quality of treatment that he would receive were his parents able to pay for it (1,3). DVI does not take into account the cost of the treatment; only what is best

for the child and his needs is considered (3). Money is never received for any treatment and a lack of financial resources does not mean a lack of dental health (1).

The clinic has a group of dental assistants and hygienists who are highly qualified and multilingual. They are directed by Dr. Roy Petel, DMD, PhD, a Pediatric Dentistry specialist and professor at the Hadassah School of Dental Medicine (4). All the dentists are volunteers and they are the cornerstone of the clinic. DVI accepts dentists with a minimum of two years work experience and it has volunteers from all over the planet: general dentists, specialists in pediatric dentistry, endodontics, oral surgery and periodontics among other things (3,4). More than 4,500 volunteer dentists have worked in DVI since it was founded (3).

Language is not a limitation for working at DVI. The dental assistants at the clinic are delighted to carry out simultaneous translation if this proves necessary (4). The experience of the volunteers is that the children pick up much more from the tone of voice and general attitude than from words. They know that you have come from abroad especially to give them your attention, and an



Fig. 1. Michelle Levine, current Director of DVI, International Relations and Development with Dr. Boj.



Fig. 2. Dentists have all the necessary technology. In this case we see a volunteer using a microscope.



Fig. 3. Dentists from all over the world participate in the project.

affectionate approach regardless of the words used, will make the difference (4).

This is a valuable opportunity for getting to know and work with colleagues from all over the world at a modern center with a university standard, and for helping the underprivileged children and youngsters of Jerusalem (2).

The DVI clinic offers free accommodation for volunteer dentists and their relatives in apartments that are available around Jerusalem. The volunteers have to meet the cost of the plane ticket, travel insurance, food and tourism during their stay (2).

In order to participate in the program, the only obligation is to provide service for at least a week (4). The working hours are during the morning, four days a week (Sundays, Mondays, Tuesdays and Thursdays) and free

time can be organized for touristic activities (1,4). Israel is a very small country, traveling about is easy, as is visiting the more important historic and cultural sites. Staying in Jerusalem itself is also an option as there are always interesting excursions, museums, concerts, shops and sporting events (4).

If you are a dentist and you have still not worked as a volunteer at the DVI clinic, you should give it some thought. The experience is very rewarding at both a professional and personal level and it is a valuable opportunity for meeting companions from other parts of the world. Think about taking a holiday to visit Jerusalem while doing some charity work at the same time (1). If you are interested in this wonderful experience you can find more details on the following web page: www.dental-dvi.org.il